



Representaciones sociales de estudiantes y docentes de la institución educativa Jorge Eliécer Gaitán y el colegio parroquial San Judas Tadeo

Katty Yacira Machado Moreno,
Johan Jeffry Fernández Solís y Brayan Hernández Cartagena¹

Resumen

El objetivo de la investigación es analizar las representaciones sociales que estudiantes y docentes tienen con respecto a la Cátedra de Estudios Afrocolombianos. La investigación se basa en el paradigma interpretativo, el enfoque cualitativo y el método de estudio de casos. Las técnicas e instrumentos utilizados son el análisis de contenido y la matriz categorial, las técnicas interactivas y el mural de situaciones, y la entrevista estructurada con una guía de preguntas. Los resultados identificados indican un desconocimiento de las representaciones sociales que estudiantes y docentes tienen con respecto a la Cátedra, ya que éstas representaciones guardan muy poca relación con lo analizado en la fundamentación teórica de la misma, toda vez que aún existen confusiones conceptuales, apoyo a ideas de superioridad étnica y cultural y desconocimiento de la importancia de la interculturalidad para Colombia.

1 Licenciados en Ciencias Sociales.

Introducción

La Cátedra de Estudios Afrocolombianos – CEA² es un mecanismo que ofrece privilegios dentro del contexto escolar al permitir abordar aspectos tan importantes para Colombia como la diversidad étnica y cultural. Este tipo de cátedras no sólo permite que los estudiantes conozcan acerca de la cultura afrocolombiana, sino que propicia ambientes de integración, sana convivencia, respeto, reconocimiento y tolerancia frente a la diferencia. De igual modo, permite resaltar los aportes culturales, sociales y económicos de la comunidad afrocolombiana en la construcción de Nación.

Por tal motivo, la investigación es de relevancia porque recoge aquellos problemas y vacíos que los estudiantes y docentes manifiestan, y ofrece soluciones puntuales a las problemáticas sociales que fueron identificadas inicialmente, tanto el proceso de contextualización de Práctica I y II, como en la aplicación del cuestionario como prueba piloto. Algunas de las representaciones sociales identificadas durante todo el proceso son muestras de prejuicios mal fundados y desconocimiento sobre temas de índole cultural y étnico, como por ejemplo, la confusión del concepto de raza con el de etnia, el desconocimiento de la importancia de la interculturalidad, la creencia de la existencia de la supremacía racial y la poca formación en cuestiones culturales en el hogar y las instituciones educativas.

Todos esos puntos mencionados en el párrafo anterior generan preocupación y confirman que es realmente importante realizar esta investigación, ya que, a partir de representaciones sociales como éstas, se construyen las manifestaciones de racismo y menosprecio hacia otras etnias y culturas que, de una u otra manera, se presentan en los entornos educativos y en la sociedad, en general.

Por lo anterior, investigar sobre las representaciones sociales que los estudiantes y docentes tienen con respecto a la CEA no sólo es

2 En adelante, CEA.

esencial por el hecho de saber si se implementa o no en las instituciones educativas, sino porque permite analizar, a partir de las representaciones de estudiantes y docentes, los vacíos y bondades de la Cátedra en cuanto al fomento de la diversidad étnica y cultural como principio fundamental del Estado colombiano.

Por otro lado, las representaciones sociales de estudiantes y docentes sobre la CEA permiten reconocer las fortalezas y oportunidades de mejora en la implementación de ésta, los efectos positivos o negativos en torno a las relaciones de convivencia en los espacios educativos, las adaptaciones curriculares orientadas a la etnoeducación y los factores puntuales que podrían impedir que los propósitos a los que está encaminada la Cátedra no se cumplan satisfactoriamente.

Asimismo, las representaciones sociales de estudiantes y docentes sobre la CEA aportarán a las instituciones educativas, desde las experiencias y visiones de estudiantes y docentes como protagonistas del proceso, herramientas suficientes para corregir las falencias que podrían estar relacionadas con la poca profundidad en su implementación debido al desconocimiento del contenido pertinente para su aplicación, confusiones conceptuales, desinterés de los estudiantes, poca motivación de los docentes, falta de compromiso institucional, entre otros. Estos y muchos más aspectos que pueden representar un obstáculo para el desarrollo efectivo de la CEA, podrán ser resueltos con base en las representaciones sociales de docentes y estudiantes.

En consecuencia, investigar sobre las representaciones sociales de estudiantes y docentes acerca de la CEA representa una gran motivación para los investigadores, ya que desde su proceso de formación en Ciencias Sociales están en condiciones de explorar ese campo del conocimiento y reflexionar sobre la etnoeducación en los entornos educativos con el fin de contribuir en la construcción de saberes que aporten a la mejora de los procesos y la reducción de problema de impacto social como el racismo. Por ello, es fundamental que en los contextos educativos existan instituciones y personas interesadas en

conocer las representaciones sociales que estudiantes y docentes tienen con respecto a la CEA, ya que éstas permiten valorar la pertinencia y vinculación de ese tipo de proyectos con los sujetos partícipes del proceso desde el enfoque diverso.

Al mismo tiempo, la investigación es de suma importancia para las instituciones educativas, estudiantes y docentes porque permite generar espacios de integración y sana convivencia, valorar la presencia de diversas culturas, fomentar la interculturalidad dentro y fuera de los planteles educativos, promover el respeto y la tolerancia y, sobre todo, reducir fenómenos sociales como el racismo. Ese tipo de investigaciones permiten que los protagonistas del proceso se reconozcan así mismo como sujetos integrantes de la sociedad, que reconozcan a otros como parte de ésta, y que sean conscientes de sus actuaciones frente a ciertas problemáticas sociales y culturales, más aun, cómo identifican y reconocen los aportes de las diversas culturas en el ámbito social, cultural, histórico y económico del país a lo largo de la historia.

En concordancia con lo anterior, basándonos en los problemas identificados en los dos contextos educativos: Institución educativa Jorge Eliécer Gaitán y el colegio Parroquial San Judas Tadeo, es pertinente desarrollar la investigación en esas instituciones porque lo identificado allí son problemas sociales y culturales más comunes de lo que se creen, aunque en muchas ocasiones pasan desapercibidas. Estas problemáticas deben ser afrontadas desde las instituciones educativas como principal espacio de transformación social, desde las realidades de estudiantes y docentes, y desde la búsqueda de soluciones acordes con el contexto en el que se presentan.

Finalmente, la investigación en conjunto tendrá un impacto positivo dentro de estas instituciones educativas, ya que será un insumo que permitirá generar nuevas propuestas desde el área de ciencias sociales y afines para implementar la CEA y que se convierta en una verdadera propuesta de valor que realmente fomente el respeto y el reconocimiento de los aportes realizados por la comunidad afroco-

lombiana a lo largo de la historia de Colombia y, a su vez, se reduzcan los casos de racismo, lo cual permitirá trascender a otros contextos en donde también se presentan estos fenómenos sociales y culturales antes mencionadas.

Marco teórico

Estos son algunos de los conceptos sobre los cuales estará orientada la investigación acerca de la CEA. Estos conceptos cumplirán la función de enriquecer el trabajo que se desarrollará durante la investigación y se encuentran alineados a los intereses y logros que se pretenden alcanzar.

El concepto central del proyecto de investigación es el de los estudios afrocolombianos. Este concepto ha sido abordado por distintos teóricos o autores colombianos e internacionales desde distintas perspectivas. Eduardo Restrepo hace referencia al concepto, no como una mera definición de éstos, sino que se refiere específicamente a qué temáticas o enfoques se han abordado en ese campo de conocimiento. Para Eduardo Restrepo los estudios afrocolombianos son un amplio campo de conocimiento que cuenta con diversos enfoques y temáticas; hasta hace algunos años se mantuvo gran énfasis en los estudios relacionados con la cultura y la etnicidad, pero durante los últimos años se han abordado temáticas como la raza y el racismo, la violencia y las políticas de acción hacia las víctimas de desplazamiento desde una perspectiva estructural, lo que se ha denominado como “afro reparaciones”. Además, se han desarrollado cuestiones sobre sexualidades, subjetividades, corporalidades, así como los espinosos asuntos de la representación. Pero lo que más resalta Restrepo de los estudios afrocolombianos contemporáneos es que se han trasladado también a otros lugares distintos a la costa Pacífica, se han volcado a las ciudades (2013, p. 8).

[...] en el campo de los ‘estudios afrocolombianos’ han aparecido novedosas temáticas y enfoques. Problemáticas como la raza y el

racismo, que se habían mantenido relativamente marginales en los noventa por el énfasis en la cultura y etnicidad, han adquirido gran fuerza. También han adquirido cierta relevancia asuntos relacionados con las políticas de acción afirmativa y con el enfoque diferencial de las medidas de reparación a los ‘desplazados’ y ‘víctimas’ por el conflicto armado o, en una perspectiva más estructural, con lo que se ha denominado ‘afro reparaciones’. Cuestiones sobre sexualidades, subjetividades y corporalidades, así como los espinosos asuntos de la representación, han adquirido cada vez mayor visibilidad y centralidad en las investigaciones adelantadas en los últimos quince años. Gran parte de estos nuevos estudios se han volcado a las ciudades, y cuando se encararan contextos rurales no se circunscriben al Pacífico colombiano (2013, p. 8).

Con lo expresado, Restrepo resalta el cambio en la mentalidad de algunos autores y estudiosos que comienzan a interesarse por explorar desde la antropología u otras disciplinas los estudios afrocolombianos. Estas nuevas conceptualizaciones permitieron incluir dentro del campo de la etnoeducación los estudios afrocolombianos, ya que hasta ese momento sólo se tenían en cuenta los estudios desde los indígenas. Además de éstos, como conceptualización de ese campo de conocimiento, cabe resaltar que, como afirma el autor, estos estudios ya no se encuentra enfocados exclusivamente en los temas étnicos y culturales, sino que desarrolla otro tipo de aspectos que antes no eran abordados como el racismo, el conflicto armado y su impacto en estas poblaciones, la sexualidad, la corporalidad, entre otros. Además, se rompió con el imaginario que indicaba que para estudiar sobre este campo de conocimiento era necesario adentrarse en el pacífico colombiano.

Si bien no se puede negar un avance en la “concientización” frente a los estudios de la población afrocolombiana, cabe resaltar y recordar los planteamientos, al inicio de este trabajo, acerca de los altos índices de racismo que sufre la población afrocolombiana. A pesar de

los aportes de autores colombianos como Eduardo Restrepo y Nina Friedmann en su momento, existen aún muchas problemáticas con la población afrocolombiana que son muestra de la deuda del Estado y la sociedad, en general, con esta comunidad en aspectos como el social, cultural, económico y, sobre todo, en gobernabilidad.

El otro concepto clave del proyecto de investigación es el de representaciones sociales desde el autor Serge Moscovici, ya que éste nos brinda múltiples perspectivas acerca de cómo analizar esas representaciones sociales que estudiantes y docentes tienen con respecto a la CEA.

Las representaciones sociales fueron abordadas por el rumano Serge Moscovici en el libro *El psicoanálisis*. Moscovici las define como “una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos” (1961, p. 17). Es decir, las representaciones sociales reflejan las formas de ser, percibir y de comunicarse de los seres humanos.

Además, Moscovici establece que “la comunicación nunca se reduce a transmitir los mensajes originales o a transportar informaciones inmutables, sino que diferencia, traduce, interpreta, combina, así como los grupos inventan, diferencian o interpretan los objetos sociales o las representaciones de los otros grupos” (Moscovici, 1961, p. 18). Con lo anterior, Moscovici establece el carácter cambiante de las comunicaciones entre los seres humanos, éstas se transforman y se reinterpretan de acuerdo con muchos factores, entre estos la cultura y aspectos históricos establecidos.

Este concepto nos permite analizar las representaciones sociales de estudiantes y docentes con respecto a la CEA con base en aspectos culturales, pero que se establecen a partir de la interacción social. En últimas, el concepto de las representaciones sociales de Moscovici permitirá, a partir de la interpretación y el análisis, evaluar la realidad con respecto a la CEA y sobre cómo se interpretan las representaciones sociales de los estudiantes y docentes frente a ésta.

Este concepto ha sido desarrollado por varios teóricos a lo largo de la historia, pero tomó un carácter especial cuando Moscovici, con base en los postulados de Émile Durkheim, desarrolla una idea mucho más clara de esas representaciones colectivas, ya que les concede un carácter dinámico; expresa que son construidas a partir de la interacción social y, sobre todo, manifiesta que no son impuestas externamente, ya que tienen un carácter individual. Este postulado será la base de esas representaciones que pretendemos identificaren este trabajo.

Construyendo una identidad socio étnica: en busca de nuevos paradigmas

Con lo establecido en la Constitución Política de Colombia de 1991 y la ley 70 de 1993, los estudios afrocolombianos comienzan a configurarse de manera progresiva en el campo de la antropología. Cabe aclarar que esos estudios no se limitaron a investigar sobre los negros como una etnia aislada o como objetos útiles para la mera observación. Los estudios afrocolombianos y de las étnicas, en general, según expone Hurtado, se han propuesto establecer cambios paradigmáticos y epistemológicos que precisamente cuestionan esas formas de percibir y comparar las identidades étnicas/raciales como sustancias estáticas, más bien plantean preocupaciones relacionadas con la relación entre cultura y poder, y las manifestaciones de empoderamiento de las comunidades negras y los grupos o países subalterizados (2008, p. 80).

Y es que cuando se habla de *construyendo una identidad socio étnica* no se quiere decir que la población negra no la tuviera antes del establecimiento de la ley 70 de 1993, sino que ese reconocimiento formal permitiría, según expone Friedemann, “que los individuos y comunidades abandonen la despersonalización que por fuerza tuvieron que adoptar para participar en los transcurso de la nación” (1993, p. 8). Esto quiere decir que ese reconocimiento tardío que recibió la población negra como “una tercera raíz étnica, proveniente de África” posibilitaría que estas comunidades pudieran conservar,

valorar y desarrollar sus costumbres e idiosincrasia y dejar a un lado el desconocimiento y desarraigo al que se le había forzado.

Esa invisibilidad, como la denomina Friedemann, hace parte del conjunto de representaciones colectivas entendidas desde la teoría de Durkheim, que desconocieron a los negros como una identidad socio-étnica y los obligaron a desarraigar su cultura y adaptarse a los preceptos de las culturas dominantes. Lo anterior se puede entender desde lo que expone Restrepo en el siguiente fragmento, que hace alusión a lo expresado por Friedemann.

Invisibilidad supone un silenciamiento deliberado, un ocultamiento como clara expresión de las ideologías racistas de las elites. A los ojos de la autora, este racismo sería el que explicaría porque los ‘estudios de negros’ no eran considerados antropología por sus colegas en el Instituto Colombiano de Antropología y la razón por la cual no había cursos sobre las trayectorias y presencias negras en las universidades (2016, p. 168, 169).

No obstante, a pesar del desarraigo que han vivido los negros en Colombia, según Friedemann, no se puede caer en definiciones homogeneizantes que señalen dominio total de Occidente (1993, p. 89). Ella expone que, en ciertas regiones de Colombia, “se observan conglomerados de gente fenotípicamente negra que así mismo tiene expresiones específicas que han venido a reconocerse como pertenecientes a la cultura negra” (1993). Lo anterior demuestra que a pesar de todo lo mencionado anteriormente, las poblaciones negras en Colombia han logrado conservar ciertos aspectos propios de esa herencia africana.

Metodología

Esta investigación está basada en el paradigma interpretativo, el enfoque cualitativo y el método del estudio de caso. El análisis de contenido y el mural de situaciones se utilizaron como técnicas. Por su parte, la matriz categorial se utilizó como instrumento.

Resultados y conclusiones

La siguiente es la matriz categorial con los resultados:

Representaciones sociales identificadas con respecto a la Cátedra de Estudios Afrocolombianos (Diversidad étnica y cultural)	
Instituciones educativas	Colegio Parroquial San Judas Tadeo Institución Educativa Jorge Eliécer Gaitán Ayala
Participantes	Diecisiete estudiantes (7° y 8°)
Fecha aplicación	Octubre/2019
Hallazgos prueba piloto (Cuestionario)	
Representaciones sociales	Análisis
Confusión del concepto de raza con el del etnia	Como hemos mencionado en repetidas ocasiones, la CEA promueve la orientación para reflexionar y tener claridad sobre términos que desarrollen el entendimiento de nuestra sociedad, en esta ocasión no sólo colombiana, sino como seres humanos que habitan la tierra. En la prueba piloto desarrollada en las instituciones, el 35% de los estudiantes tenía claridad sobre los conceptos de raza y etnia, pero el resto considera como razas expresiones como blanco, negro, mulato, entre otros, y desconocen el significado de la palabra etnia.
Respaldo a la existencia de superioridades étnicas y culturales	La obligatoriedad de la CEA ha logrado avances significativos, reflexiones, desarrollo de habilidades y un sinnfin de logros desde la perspectiva de sociedad y de construcción histórica, por lo cual, ante una humanidad marcada por el racismo, se ha logrado una disminución de representaciones racistas. Fueron más los estudiantes que consideraron que no existen culturas superiores o mejor que otras, sino que todos somos iguales, eso representa un avance y cumplimiento de objetivos de la Cátedra y vislumbra el trabajo que se hace dentro de las instituciones.
Desconocimiento del sentido de la interculturalidad	La interculturalidad es una categoría fundamental que transversaliza toda la CEA, como fundamento teórico proporciona sus bases y propósitos, como objetivo tiene miras de solución de conflictos y desarrollo de una “comunidad educativa para todos”. Sin embargo, con el desarrollo del cuestionario no se reconoce por gran parte de los estudiantes, (casi el 75%) que exista una CEA y menos un concepto como estos ni su significado. Es difícil lograr una “comunidad educativa” cuando no se aprehende dentro de la misma comunidad que es necesario el otro y aprender a vivir con el otro.

Fuente: Propia

El desarrollo del trabajo de grado representó una de las experiencias más significativas del proceso de formación como docentes en ciencias sociales, ya que propició sacar lo mejor de sí y poner en práctica todo lo aprendido durante la formación académica, esto porque implicó desarrollar una investigación en contextos educativos, con personas reales y teniendo a los investigadores como partícipes directos en las dinámicas educativas e investigativas.

Por su parte, el recorrido y construcción de cada una de las fases del proceso de investigación requirió de gran responsabilidad y compromiso, ya que fue necesario adentrarse por completo en esos procesos educativos que, a su vez, darían los insumos necesarios para construir cada una de las partes de la investigación (planteamiento del problema, justificación, objetivos, entre otros).

Sin duda alguna, uno de los puntos más importantes del proyecto investigativo fue la construcción del marco teórico y conceptual debido a que favoreció un acercamiento más riguroso al objeto de estudio, teorías y autores que permitirían darle sentido a la investigación.

En concordancia, los aspectos teóricos y conceptuales de un trabajo de investigación son el insumo o la base sobre la cual se construye el proyecto investigativo. En el caso puntual del proyecto, se obtuvieron grandes aprendizajes durante la construcción del marco de referencia, ya que fue posible darle mayor rigurosidad al trabajo y teorizar todo aquello que se había planteado en los objetivos, planteamiento del problema y justificación, toda vez que se realizó un estudio profundo sobre la Cátedra de Estudios Afrocolombianos y todo el entramado histórico, político, cultural y social que la envuelven.

Asimismo, el hecho de haber explorado diversos autores y teorías que han hecho en su momento referencia a ese objeto de estudio y a otros aspectos que permiten comprenderlo con mayor facilidad, posibilitó la formación de aprendizajes significativos en materia educativa, cultural, histórico y social que dieron sentido al proyec-

to emprendido y explicaron desde cada uno de los contextos que hicieron parte del proyecto cómo se tejen esas realidades en el ámbito escolar.

La consolidación del marco teórico y conceptual sirvió como guía para definir cómo se alcanzarían los objetivos propuestos inicialmente, a partir de qué parámetros y fundamentaciones.

Es por ello que el marco metodológico constituyó un aterrizaje en esas realidades en las que los investigadores ya habían estado inmersos por su práctica docente y la consolidación del marco referencial. Luego de haber participado de manera activa en todos los asuntos escolares en esos contextos, y de haber identificado las problemáticas más relevantes, fue importante establecer ciertos parámetros que dieran forma al proyecto, pero teniendo en cuenta las realidades y posibilidades que ofrecían cada uno de los espacios educativos.

El aspecto metodológico permitió comprender la importancia de ajustar todo proceso educativo e investigativo al contexto, desde la elección del paradigma como el modelo a seguir en la investigación, el enfoque como la guía de aquello que se quiere hallar y el método como representación del cómo se hará. Sin duda alguna, la metodología permitió dar forma al proyecto y suscitó la búsqueda de esos objetivos mediante el desarrollo de técnicas e instrumentos que dieran cuenta de los resultados que se esperaban, pero que brindaran confianza y fomentara la participación de los protagonistas del proceso.

Por tal razón, un proyecto de investigación comprende todo un engranaje de componentes que se encuentran alineados entre sí y la coherencia y concordancia entre cada componente implicaría el éxito o el fracaso del proceso investigación.

En consecuencia, el aspecto teórico y el metodológico se relacionan en cuanto a que ambos hacen las veces de guías y orientadores del proceso investigativo, ya que el primero brinda un sustento teórico y delimita los postulados planteados, y el segundo indica cómo proceder para alcanzar o dar vida a estos postulados y objetivos pro-

puestos. Al ser aspectos tan importantes dentro del proceso de investigación, obligó a que ambos se tuvieran en cuenta para su debida construcción.

No cabe duda de que haber implementado el proyecto investigativo y construirlo poco a poco desde las realidades educativas y sociales que se encuentran en cada uno de los planteles educativos que hicieron parte de él, permitió que, como futuros docentes, se conocieran de primera mano algunas problemáticas relevantes en materia educativa, cultural y social en los establecimiento educativos públicos y privados, pero más importante aún, consintió en dar espacio a discusiones que aporten a la solución de esas situaciones que afectan o impiden que los estudiantes reciban una educación integral, que también piense en la formación del ser que es capaz de reconocer y respetar la diversidad étnica y cultural del país.

Como reflexiones finales queda por decir que fue una experiencia realmente enriquecedora, ya que permitió estudiar de manera detallada cómo las instituciones educativas en Colombia desarrollan proyectos o cátedras como la CEA, con qué intencionalidad y qué tipo de representaciones sociales construyen los estudiantes y los docentes con respecto a ésta, teniendo en cuenta las formas de implementación de cada institución.

Queda por decir que el sistema educativo colombiano, el Ministerio de Cultura, instituciones y organizaciones interesados en los temas, y los docentes, tiene grandes responsabilidades en materia cultural y de fomento de una verdadera interculturalidad en los contextos educativos, ya que a partir del proceso investigativo que incluyó la aplicación de instrumentos y pruebas pilotos quedaron en evidencia los retos que aún se tienen en esos aspectos, ya sea porque la intencionalidad con la que se desarrolla la CEA no es la adecuada y dificulta el cumplimiento del propósito real de su implementación, o porque hace falta mayor compromiso, interés y capacitación de los docentes para que este proyecto pueda trascender y haga eco en las sociedad.

Las conclusiones que surgieron del proyecto de investigación emprendido no sólo llevan a cuestionar la forma en la que las instituciones educativas que participaron en el proyecto implementan la Cátedra de Estudios Afrocolombianos teniendo en cuenta las representaciones sociales identificadas y que dan cuenta de los vacíos en materia cultural, sino que dejan ciertas dudas acerca de cómo se abordan los distintos proyectos pedagógicos obligatorios que se deben desarrollar en ciencias sociales y otras áreas, ya sea de manera transversal o como proyectos individuales. Estas dudas son las mismas que surgieron en cuanto al desarrollo de la CEA, que a pesar de ser un proyecto obligatorio en las instituciones educativas y verse plasmado en los documentos rectores de cada institución, fue evidente el desconocimiento que tienen las instituciones educativas con respecto a las representaciones sociales que estudiantes y docentes tienen con respecto a ésta, ya que hay poca relación entre esas y las información que registra en los documentos rectores de la institución sobre la CEA.

Finalmente, lo que quedó muy claro dentro del proyecto de investigación es que los docentes son parte fundamental de los procesos educativos y su práctica docente estaría determinando, en gran medida, el éxito o el fracaso de esas iniciativas que pretenden mitigar problemáticas sociales como el racismo desde los contextos educativos.

Las representaciones sociales que construyen los estudiantes durante su proceso de formación se encuentran influenciadas de alguna manera por esas orientaciones y enseñanza que el docente les brinda; es por esto que, desde el proceso formativo que se lleva en la UNAULA, desde la facultad de Ciencias de la Educación, se deben desarrollar iniciativas que permitan que los educandos, como futuros docentes, estén en capacidad de llevar a cabo proyectos con enfoque social y cultural como la CEA dentro de los espacios educativos, pero propiciando que no pierdan su verdadera razón de ser por situaciones asociadas al desconocimiento, falta de una formación académica con enfoque social y cultural o por la carga académica.

Referencias bibliográficas

Friedemann, N. (1993). La saga del negro presencia: africana en Colombia. Santa Fe de Bogotá: Centro Editorial Javeriano.

Hurtado, T. (2008). “Los estudios contemporáneos sobre población afrocolombiana”. Revista CS.

Moscovici, S. (1961). El psicoanálisis, su imagen y su público. Paris : Presses Universitaires de France.

Restrepo, E. (2013). Etnización de la negritud: La invención de “las comunidades negras” como grupo étnico en Colombia. Popayán: Editorial Universidad del Cauca.